

EL DOCTOR MONSEÑOR DON CASIMIRO ALBANO-
PEREYRA Y DE LA CRUZ, CONFIDENTE DEL
LIBERTADOR Y HOMBRE PÚBLICO (1783-1849)

Por

José Joaquín Matte Varas

INTRODUCCIÓN

Este breve artículo sólo pretende dar a conocer y recordar la amistad que unió al Capellán Casimiro Albano-Pereyra y de la Cruz con el Prócer de nuestra Patria Libertador General Bernardo O'Higgins Riquelme de la Barrera.

Su larga e íntima amistad con el Libertador nos aporta luces para la Historia de Chile.

Esta exposición sólo pretende recordar algunos rasgos y dar a conocer actividades casi desconocidas de este ilustre chileno, que podríamos llamar con justicia uno de los Fundadores espirituales del Instituto O'Higiniano, por su gran amistad, admiración, respeto y labor de extensión de la noble figura de Bernardo O'Higgins.

I. PRIMEROS AÑOS

Casimiro Albano Pereyra y de la Cruz nace el 3 de marzo de 1783, siendo sus padres Juan Albano Pereyra²²⁵ y Bartolina de la Cruz y Bahamondes -hermana del Conde del Maule-, residentes en la Villa de San Agustín de Talca²²⁶.

Don Juan era amigo de muchos años con Ambrosio Higgins, mucho antes de que llegara a las alturas que llegó. Grande debe haber sido la confianza en Juan Albano ya que le confió el cuidado de ese niño que:

“a los pocos días de su nacimiento, en la ciudad de Chillán, fue conducido a casa de mis padres por un jefe de Dragones de la Frontera”²²⁷.

²²⁵ En realidad *Juan y Albano* eran nombres y el apellido Pereyra, pero ya sea por uso popular o por la costumbre *Albano* se transforma en apellido.

²²⁶ Archivo del Sagrario de Talca: *Libro Primero de Matrimonios*, Fojas 131, 5 de abril, 1776.
Don Juan Albano casó en primeras nupcias con Margarita Angela Soza y en seguida con María Mercedes de la Cruz -hermana de Dña. Bartolina- el 21 de agosto de 1768. Archivo del Sagrario de Talca: *Libro Primero de Matrimonios*, Foja 49. Confróntese: Donoso, Ricardo: *El Marqués de Osorno Don Ambrosio Higgins*. Ediciones de la Universidad de Chile, Santiago, 1941, pág. 23.

²²⁷ Albano, Casimiro: *Memoria del Excmo. Señor Don Bernardo O'Higgins. Capitán General en la República de Chile, Brigadier en la de Buenos Aires, Gran Mariscal en la del Perú i Socio Protector en la Sociedad de Agricultura, etc. Encomendada por la Sociedad de Agricultura al Socio dignidad Chantre de esta Santa Iglesia Metropolitana. Dr. Don...* Imprenta de la Opinión, Santiago, 1844, pág. 4.

El 5 de marzo de 1783 es bautizado en el Sagrario de Talca²²⁸ por el Cura Párroco Pedro Pablo de la Carrera, el mismo que pocos meses antes bautizara a Bernardo O'Higgins²²⁹.

Pasan los años y vienen a Santiago, ya muerto su padre, y sigue sus estudios en el Real Convictorio Carolino y en la Real Universidad de San Felipe. Como dato interesante, en el *Libro de Matrícula General* de la Real Universidad de San Felipe del año 1799 aparecen dentro de los alumnos matriculados los del Colegio Carolino y entre ellos destacan algunos por su importancia histórica y referencia a Casimiro Albano²³⁰, Ellos son:

Juan José de Carrera y Verdugo.

José Miguel de Carrera y Verdugo.

Francisco Antonio Pinto y Díaz.

Carlos Rodríguez y Erdoiza.

Manuel Rodríguez y Erdoiza.

Todo esto es interesante tenerlo en cuenta, ya que será un hombre conocido y de amigos importantes, aunque los sucesos pudieran separarlos en el campo de los conceptos.

Alrededor de los años 1805-1807 debió haberse ordenado Presbítero. Joven Sacerdote lleno de amor de Dios y de la Patria, dedica la fuerza de su juventud al bien espiritual y material de sus coterráneos. Así, pasa largas horas confesando para reconciliar los espíritus, la predicación del Evangelio y “los demás ejercicios piadosos correspondientes a mi ministerio”²³¹.

Su amor por los pobres fue muy grande, ellos recibieron su especial solicitud, sea que lo fueran por carecer de medios o por sufrir el abandono. Los hospitales vieron de su dedicación espiritual y material. Es interesante ver que, junto con darles el alivio espiritual, promueve una campaña para que la ciudadanía se vacune contra la viruela, dada la reticencia de muchos ante esta nueva medida sanitaria. Al respecto, recuerda:

“No es para creer cuanta sagacidad y fatiga era necesaria en aquella época para persuadir a nuestros paisanos de los seguros y benéficos efectos...”²³².

La Junta le escribe en 1810 para que se haga cargo “de la propagación y conservación de la vacuna y le envía una cantidad” “esperando del patriotismo y buen celo que en U.

²²⁸ Archivo Parroquia del Sagrario de Talca: *Libro Quinto de Bautismos*, Foja 265.

²²⁹ Archivo Parroquia del Sagrario de Talca: *Libro Quinto de Bautismos*, Foja 24, 20 enero, 1783. Fue bautizado *bajo condición*, siendo los padrinos los padres de Casimiro Albano.

²³⁰ Archivo Nacional: *Real Universidad de San Felipe*, Volumen 7, Fojas 9 vuelta y Fojas 111 y 111 vuelta, Pieza N° 3, aparecen los alumnos de los diversos Colegios.

²³¹ Albano, Casimiro: *Breve Exposición de Méritos que hace el Ciudadano ..., como opositor a la Canongía Magistral de esta Santa Iglesia Catedral*, Imprenta de N. Ambrosy y Cía., Santiago, 1835, Colección Domingo Edwards Matte. Biblioteca Central, Universidad de Chile. Impresos.

²³² Albano, Casimiro: *Breve Exposición* cit.

considera, toda la dedicación necesaria a hacer efectivos en obsequios de la humanidad, los grandes efectos que ha causado a ella en todas partes”²³³. Su atención como Capellán de Milicias Disciplinadas de Talca²³⁴, es otra de sus preocupaciones sacerdotales dando apoyo moral y espiritual a nuestros militares.

Desinteresado de los bienes económicos, todos los cargos que desempeñó los hizo *ad honores*. En su ministerio no cobraba los derechos de estola, a pesar que había perdido sus bienes con la guerra; más aún, en Mendoza tiene que vender un hermoso ornamento sacerdotal. Al ser nombrado Vicario General Castrense se le asigna la módica suma de \$1.000 anuales -como lo lamenta el Ministro José Ignacio Zenteno²³⁵- suma que en 1823 devuelve “como una colaboración al estado desastroso de las finanzas públicas”²³⁶.

Su interés constante por los que sufren, los pobres, los más recomendados por las Santas Escrituras, lo expresó en los hospitales de Talca, Santiago y Mendoza y la educación de los niños pobres en la Escuela de la Catedral.

Una ardiente preocupación por la evangelización de los indígenas araucanos y su formación fue la inquietud de sus últimos años. Escribió artículos sobre los aborígenes y la obligación que todos tenían de ayudarlos espiritual y materialmente especialmente impresionado por el llamado que hacían los misioneros²³⁷. Trabaja por la formación de la *Sociedad Evangélica* destinada al socorro de “las misiones infieles chilenas” e intercede ante la Sociedad de Agricultura para que apoye esta idea, la cual la acogió favorablemente nombrando una Comisión.

Desgraciadamente la *Sociedad Evangélica* se inaugura oficialmente a los pocos días de su muerte. Por lo que no alcanzó a ver lo que tanto deseaba para todos esos compatriotas por los cuales había participado en la Independencia Nacional. Sobre esto en *El Agricultor* N° 77, de 1848, leemos:

“Pesa, señores, sobre todo Chile la responsabilidad de mirar por el Bienestar, religión y civilización de nuestros indígenas; pero sobre ninguno con más gravedad, que sobre los que cooperamos a la Independencia del país, como uno de ellos, aunque el mínimo, me apresura a llenar este deber”.

²³³ Colección Sergio Fernández Larraín: *Libro Copiador de Correspondencia Ejecutiva* 1810-1814.

²³⁴ Albano, Casimiro: *Breve Exposición* cit.

²³⁵ Archivo Nacional: *Archivo del Ministerio de Guerra*, Volumen 28, foja 50.

²³⁶ Albano, Casimiro: *Breve Exposición* cit.

²³⁷ *Revista Católica* de Santiago, N° 188. *Boletín Eclesiástico de Santiago*, Libro 5, Foja 343.

Vergara Antúnez, Rodolfo: *Vida y Obras del Itmo i Revmo. Sr. Doctor Don Rafael Valentín Valdivieso, segundo Arzobispo de Santiago de Chile. Memoria Histórica escrita por el Presbítero....., Premiada por la Universidad Nacional*. Imprenta Nacional, Santiago, 1886, Tomo I, pág. 286.

De acuerdo con los datos aquí consignados, el Arzobispo Monseñor Valdivieso lo nombró uno de los Directores de la Sociedad Evangélica, junto a Ignacio Domeyko y Domingo de Eyzaguirre, entre otros.

II. CAPELLÁN MILITAR

Siendo multifacética la personalidad del Doctor Casimiro Albano, es en el Ejército donde transcurre el mayor tiempo de su actividad y al cual quiere con entrañable cariño. Carrera que empieza en 1808, como lo vimos, como Capellán de Milicias de Talca²³⁸. Durante todas las Campañas de la Patria Vieja lo encontraremos junto a O'Higgins, dando su apoyo moral y espiritual a los forjadores de nuestra Independencia. Así nos dice: “en mi Hoja de Servicio cuento con once campañas”. Entre éstas cabe señalar que está junto a la División de Manuel Blanco Encalada en Cancha Rayada (1814). Sobre este punto hay una referencia que no puedo omitir y la recuerdo brevemente: Benjamín Vicuña Mackenna ha escrito que:

“Después de Blanco mandaba la División el Canónigo Don Casimiro Albano que se creía capaz de tomar aquella ciudad tan solo por haber nacido en ella”²³⁹.

Diego Barros Arana, entretanto, no dice nada del mando pero le da el carácter de *Consejero*. Benjamín Vicuña Mackenna lo llama “alma, consejo y perdición de aquella fuerza”.

Ningún Historiador ha hecho eco de esta afirmación gratuita y temperamental. *El Diario de Operaciones* de la División no menciona a Don Casimiro ni le culpa del fracaso y, por el contrario, da el catálogo de diversas causas de éste: la inexperiencia y juventud de Blanco Encalada; la osadía e inteligencia del montonero Realista Angel Calvo; y las tropas Patriotas mandada por Antonio José de Irisarri, que al decir de la *Historia Militar de Chile*, serían “el peor elemento humano que cabe imaginar”. El *Monitor Araucano*, diario oficial del Gobierno, en todo caso, nada dice a ese respecto. El mismo Albano en la Memoria de Don Bernardo O'Higgins, al referirse a este hecho, lamenta “que dejó al Ejército una desgracia semejante”. Si hubiera sido el causante se habría defendido o por lo menos habría dado algunas supuestas razones. Ni Encina, Eyzaguirre, Orrego Vicuña, Valencia Avaria y muchos otros, que sería largo enumerar, mencionan a Casimiro Albano, ni su presunta culpabilidad.

Amigo de Platón, pero más amigo de la verdad, interviene entre los jefes Patriotas para evitar males mayores a la causa de la Independencia. Así media entre las discordias suscitadas entre Concepción y Santiago, que a poco desencadena una guerra civil.

Corre el tiempo y un nuevo Golpe de Estado de José Miguel de Carrera derrocó al General Francisco de la Lastra y de la Sotta, que ejercía como Director Supremo. El General Bernardo O'Higgins no acepta esto y al frente de las fuerzas de Concepción se opone al General José Miguel de Carrera, Presidente de la Junta de Santiago. Don Casimiro recuerda:

²³⁸ Albano, Casimiro: *Breve Exposición*. Cit. Revista Católica N° 219, pág. 397.

²³⁹ Vicuña Mackenna, Benjamín: *El Almirante Blanco*. En: *Obras Completas*. Universidad de Chile, Santiago, 1936, págs. 449-450.

Barros Arana, Diego: *Historia General de Chile*. Rafael Jover Editor, Santiago, 1888, Tomo IX, pág. 387.

“.. Hicimos, entonces, el mayor esfuerzo para reunir los amigos...para parar la tempestad que ya rugía sobre nuestras cabezas... el triunfo de la Independencia era mi objeto, y él sólo mi premio... la verdad fue que logramos hacer oír nuestras voces... volvimos a interesarnos con O’Higgins, para que se abriesen nuevas negociaciones, y esa alma siempre dispuesta a la paz... trabajó con tal eficacia que logró al fin, que los jefes de ambos ejércitos se entendiesen”²⁴⁰.

En otra ocasión, poco antes del Golpe arriba aludido, Albano recibe a José Miguel de Carrera y a su hermano Luis, quienes habían huido de la prisión Realista y llegaron a Talca a pedirle ayuda para “pasar a la capital”. Este, al que lo ligaba una amistad de condiscípulo con José Miguel y Juan José de Carrera, los ayuda e “instruido el General O’Higgins de la existencia de mis ilustres huéspedes... Don Bernardo estimó más conveniente, por la seguridad de (ellos), que fuera con los hermanos a la suya, donde permanecieron hasta que llegó el momento de la partida a Santiago”²⁴¹.

Otra actuación suya -junto con el Capellán Isidro Pineda- en bien de la armonía es después de *Tres Acequias*:

“Fui comisionado por el General Bernardo O’Higgins cerca del General Carrera para transar la cuestión que nos dividía”²⁴².

Después del *Desastre de Rancagua* marchó a Mendoza, donde padeció trabajos y escaseces en tan larga como penosa emigración. En la ciudad cuyana siguió sus tareas sacerdotales ayudando al Párroco y visitando los hospitales y a los soldados chilenos. Cuando se anuncia el paso del Ejército Libertador coopera en forma entusiasta. “Fue nombrado Agente de la División del centro y Teniente de Vicario Castrense del Ejército de los Andes. La asistencia de los hospitales militares y la subsistencia del Ejército fueron mis cuidados especiales durante su marcha por la Cordillera de los Patos²⁴³, lo que confirma O’Higgins al indicar: “el Presbítero Don Casimiro Albano ... vino de Mendoza encargado de la provisión del centro”²⁴⁴.

En sentidas palabras que reflejan su hondo amor a su Patria expresa su paso por los Andes:

“Veintidós días llevamos en que la constancia del soldado había sido probada por los obstáculos de los elementos y privaciones de todo género, cuando avistamos las preciosas campiñas de Chile, que no supimos apreciar debidamente sino cuando volvimos a ellas. El enemigo tenía razón en disputarlas, pero nosotros eramos sus naturales dueños”²⁴⁵.

²⁴⁰ Albano, Casimiro: *Memoria*. Cit. págs. 15-16.

²⁴¹ Albano, Casimiro: Ob. cit., págs. 185-187.

²⁴² Albano, Casimiro: Ob. cit., págs. 26-27.

²⁴³ Albano, Casimiro: Breve Exposición. Cit.

²⁴⁴ Archivo Nacional: *Ministerio de Guerra, Oficios de 1817*; Archivo Nacional: *Archivo de Don Bernardo O’Higgins. Primer Apéndice*. Editorial Universitaria S.A., Santiago de Chile, 1962, pág. 258.

²⁴⁵ Albano, Casimiro: *Memoria*. Cit., págs. 30-31.

Mientras que sobre Chacabuco dice: “Me hallé en la gloriosa jornada de Chacabuco, que será eterna memoria, del 12 de febrero de 1817”²⁴⁶. En mérito de su comportamiento en tal acción se le confiere la medalla de oro, que se dio a los jefes que estuvieron presentes en la batalla.

Sus recuerdos en la Memoria sobre Chacabuco han despertado agrias polémicas, que no es el momento de analizarlas, aunque sí dejaremos consignado que el fondo de su clara defensa es la actuación del Libertador O’Higgins

“Diré lo que vi y ellos no vieron, referiré lo que ellos han omitido y que aún en los partes de esta Campaña no se encuentran. No es un empeño pueril el que me conduce, añadiendo frivolidades al suceso, sino que esencialmente deben tenerse presentes para hablar con propiedad sobre el mérito de este triunfo”²⁴⁷.

Después de esta victoria se le pide asuma como Colector General “un nuevo sacrificio entre los muchos que ha consagrado al bien de la Nación”²⁴⁸.

El 18 de marzo de 1817 es nombrado Vicario General Castrense:

“Atendiendo a los relevantes méritos y servicios del Pbro. Dr. Don Casimiro Albano Pereyra, a su liberalismo, patriotismo y religiosidad, he venido en nombrarle Vicario General Castrense de los Ejércitos de Chile”²⁴⁹.

Le correspondió ser el segundo Vicario Castrense, ya que el primero fue nombrado el 11 de agosto de 1814, por el General José Miguel de Carrera, recayendo el nombramiento en la persona del Capellán Julián Uribe y Rivas²⁵⁰.

Este nombramiento -influido por las ideas regalistas de la época- no era Canónico, es decir, no podía conceder las facultades eclesiásticas, hace que O’Higgins reconozca la diferencia del Vicario Castrense Real con el Vicario Castrense de Chile, ya que éste no tiene facultades eclesiásticas recibidas de la Santa Sede, sino de la autoridad eclesiástica chilena. Por el Decreto Supremo aclara “... Solicitándose la delegación e investidura de las espirituales del Sr. Gobernador del Obispado”.

²⁴⁶ *Revista Chilena de Historia y Geografía* N° 28, Tomo XXIV, Santiago, 1917, pág. 274. Albano, Casimiro: Breve Exposición. Cit.

²⁴⁷ Albano, Casimiro: *Memoria*. Cit., págs. 31-32. Consúltese Irarrázabal, José Miguel: *San Martín y sus Enigmas*. Editorial Nascimento, Santiago, 1949, págs. 141-148.

²⁴⁸ *Revista Chilena de Historia y Geografía* N° 20, Tomo XVI, Santiago, 1914, págs. 155-156. Archivo Nacional: *Ministerio de Guerra*, Volumen 28, Foja 39.

²⁴⁹ Archivo Nacional: *Contaduría Mayor, Toma de Razón*, Volumen 6, Foja 186 vuelta. Archivo Nacional: *Archivo de Don Bernardo O’Higgins*. Talleres del Instituto Geográfico Militar, Santiago de Chile, 1956, Tomo XVI, pág. 22.

²⁵⁰ Archivo Nacional: *Contaduría Mayor, Toma de Razón*, Volumen 6, foja 46.

Albano fue el organizador del Servicio Religioso del Ejército, donde permaneció oficialmente hasta el año 1830, fecha en que el Presidente José Tomás Ovalle suprimió la Vicaría Castrense²⁵¹. Habiendo servido mientras vivió a toda la familia militar.

Obediente a las leyes, veremos que en 1840 Manuel Montt firma un Decreto a solicitud de Albano para entregar al Arzobispado de Santiago los documentos de la Vicaría Castrense²⁵².

²⁵¹ *Recopilación de Decretos Supremos*, Volumen 1, pág. 379.

²⁵² *Recopilación de Decretos Supremos*, Volumen 9, pág. 453, Archivo de Guerra, Ministerio de Defensa: Tomo 9, 1839-1840, pág. 453 (diciembre de 1840).

MEMORIA

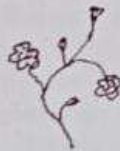
del Exmo. Señor

Don Bernardo O'Higgins

Capitan General en la Republica de Chile, Bri-
gadier en la de Buenos Aires, Gran Maris-
cal en la del Perù i socio Protector
en la Sociedad de Agricultura etc.

Encomendada por la Sociedad de Agricultura al socio dig-
nidad chántro de esta Santa Iglesia Metropolitana Dr.

Don Casimiro Albano.



Imprenta de la Opinion.

Santiago.

1844.

rtada del manuscrito original de la Memoria de Don Casimiro Albano Pereyra, primera
biografia chilena del Libertador.

Portada del manuscrito original de la *Memoria* de Don Casimiro Albano Pereyra, primera biografia chilena del Libertador.

El año 1824 hace un ofrecimiento al Ministro de Guerra el General Juan de Dios Rivera y Freyre de Andrade para informar al Vicario Apostólico Juan Muzi los problemas del Vicariato Castrense; junto con manifestar sus respetos al Vicario Apostólico, también le hace presente su interés de “consolar en los altares a mis amigos los ilustres Defensores de la Libertad, que he acompañado tantos años con ternura en los Campos de Batalla”.

En otra ocasión al presentar la Breve Exposición dice:

“Sabía que el Jefe Supremo y muchos de sus consejeros me habían visto ejercer el Ministerio en medio de las batallas y no dudaba que al recordar sus relevantes méritos considerasen también los míos”²⁵³.

III. ESCRITOR

Albano ejerce su influencia en favor de la Emancipación por medio de hojas sueltas y periódicos manuscritos en Talca. En Santiago edita el periódico *Colección de Noticias* durante el año 1821²⁵⁴, el cual tenía por objetivo afianzar la Independencia y abrir a los chilenos a las perspectivas políticas mundiales.

Breve Exposición viene a ser una relación de méritos y servicios como se usó en España y América.

El más importante de sus escritos, es la *Memoria del Excmo. Señor Don Bernardo O'Higgins, Capitán Jeneral de la República de Chile, Brigadier en la de Buenos Aires, Gran Mariscal en la del Perú y Socio Protector en la Sociedad de Agricultura*. Este libro le fue pedido por la Sociedad de Agricultura, el año 1842, con motivo del fallecimiento de O'Higgins; consta de 267 páginas impresas en Santiago en la Imprenta de la Opinión en 1844. La importancia que tiene, entre otras cosas, es la de haber sido la primera biografía completa del Libertador Bernardo O'Higgins²⁵⁵ después de los apuntes que entrega Fray Joseph Xavier de Guzmán en su *El Chileno Instruido*. De esta obra se hizo una segunda edición en Montevideo, lo cual demuestra que despertó interés en su época²⁵⁶.

Está redactada con todo el afecto de la amistad y a la vez por un testigo ocular en su mayor parte. Es obvio que Albano no es un Historiador, ni lo pretende ser, ni podemos exigirle

²⁵³ Archivo Nacional; *Ministerio del Interior*, Volumen 19, 1824; Albano, Casimiro: Breve Exposición. Cit.

²⁵⁴ El periódico *Colección* apareció el 11 de septiembre y duró hasta el 10 de noviembre de 1821. Biblioteca Nacional, Sala Medina.

²⁵⁵ Cronológicamente, es la de Andrés Bello publicada en 1819 la primera de este género, pero es muy breve y tan solo toca algunos aspectos, pues, por lo demás, no tuvo conocimiento directo con O'Higgins.

²⁵⁶ Albano, Casimiro: *Memoria*. Cit., pág. 3; 160-161, Reeditada en 1848 por la *Sociedad del Comercio del Plata*.

una biografía con la documentación que hoy existe; pero nos trae documentos y cartas desconocidas, El mismo indica al empezar esta obra:

“No debéis buscar las flores de la retórica, ni las inspiraciones del poeta. La verdad con su ropaje sencillo y los sentimientos del corazón, es cuanto puedo ofrecer... De la mayor y más interesante parte de los hechos somos testigos oculares; y de los que no, son o de notoriedad pública o testigos libres de toda excepción”. Afirma, igualmente, que el Historiador de Chile puede “descansar con seguridad en la verdad de lo que tenemos escrito”.

Quisiera detenerme brevemente en las apreciaciones de Barros Arana, el cual dice de Albano: “Autor de una biografía de O’Higgins de muy escaso mérito”, y de Vicuña Mackenna que la califica de “sermón” y algunas afirmaciones como “cuentecillos del Canónigo”²⁵⁷, Veamos lo que se indica en nuestros tiempos de estas afirmaciones. Don Luis Montt refiriéndose a la *Memoria* dice: “Resultó de este encargo (el de la Sociedad de Agricultura) un libro como ningún otro de nuestra literatura histórica, espontáneo y pintoresco por la variedad de sus anécdotas... los contemporáneos no hicieron todo el aprecio que se merece, porque sintieron chocados de que se hiciese el elogio de O’Higgins, presentándolo no sólo como un gran soldado y un gran gobernante, sino como un hombre bueno: tanto las pasiones de veinte años atrás mantenían extraviado el criterio público”²⁵⁸.

Don Guillermo Feliú Cruz escribe al respecto:

“Por otra parte Don Casimiro Albano Pereyra en su *Memoria del Exmo. Señor Don Bernardo O’Higgins*, que constituye una curiosidad bibliográfica, y que dicho sea de paso, creo que es el primer estudio serio y concienzudo sobre el fundador de nuestra nacionalidad”²⁵⁹.

Luis Valencia Avaria, autoridad indiscutida sobre O’Higgins, se refiere a este asunto en estos términos:

“Su obra escrita con sentimiento, tocada por la emoción fraterna de un hermano virtual y ex capellán, no desdice del rigorismo histórico posible de exigir a quien incursionaba con afecto en el campo de la disciplina. Albano no fue un historiador, ni lo pretendió, sino se propuso recordar a su generación los hechos de vida del prócer de que fue testigo o conoció de quienes consideró válidamente informados... no cabe duda de la verosimilitud y correcta relación de aquellas que podemos calificar de orden personal, porque participó directa o indirectamente en el acaecimiento, y porque ellas, enseguida, ante prueba de credibilidad controlable, las han superado con éxito”.

Y en otra parte dice resumiendo:

²⁵⁷ Barros Arana, Diego: *Historia General*. Cit., Tomo IX, pág. 387.

²⁵⁸ *Revista Chilena de Historia y Geografía*, Tomo XXX, Santiago, 1919, pág. 159.

²⁵⁹ *Revista Chilena de Historia y Geografía* N° 27, Santiago, 1916, pág. 370.

“La Memoria del Canónigo Don Casimiro Albano, por tanto, tiene méritos más que suficientes para ser considerada como la crónica veraz de un testigo digno de crédito”²⁶⁰.

El fondo del problema ante la *Memoria* es como lo expresa Luis Montt en su *Bibliografía Chilena* (Imprenta Universitaria, Santiago, 1920), con reposada y franca opinión: “Tanto las pasiones de veinte años atrás mantenían extraviado el criterio público”.

Albano termina la Memoria con las siguientes palabras:

“Alma grande si desde el seno de la bondad excelsa donde gozas de reposo; si desde ese centro de felicidad que te inunda, te complaces aún de los más puros afectos de los humanos, no desdeñéis este pequeño tributo de gratitud que te dedica tu inconsolable amigo”.

I. AMISTAD ENTRE ALBANO Y O’HIGGINS

“El que ha encontrado un amigo, ha encontrado un tesoro, nos dice la Biblia.

No es necesario referirme al inmenso valor de la amistad, tema por lo demás vastísimo.

Esta amistad de toda la vida entre Albano y O’Higgins fue separada físicamente por el destierro, mas no lo hizo espiritualmente.

Al leer la *Memoria* se trasluce un sincero y profundo afecto, el cual en numerosos pasajes se expresa fielmente.

El origen de esta relación viene de su infancia, como lo he expresado al ocuparnos de su nacimiento. Albano nos indica en la página 6 que era una amistad de familia:

“Don Ambrosio O’Higgins desde muchos años atrás era amigo confidencial de mi padre, cuya amistad y confianza, aún después de la muerte de mi padre, continuó con mi madre hasta su muerte, como Virrey en el Perú”.

El Libertador nació el 20 de agosto de 1778 y Don Casimiro el 3 de marzo de 1783, era menor cuatro años y siete meses. La amistad surgió en la niñez y en la vida de hogar de la familia Albano Cruz.

Guillermo Donoso Vergara escribe en su artículo *Los Avatares de O’Higgins* junto al *Maule*:

“Sin duda entre estos amigos el más íntimo era Don Casimiro Albano, a quien, por haber vivido en su hogar, más de una vez le dio el calificativo de Hermano. En todos los

²⁶⁰ Valencia Avaria, Luis: *Vicuña Mackenna, El Ostracismo de O’Higgins y el Canónigo Casimiro Albano*. En: *Anales del Instituto de Chile*, Imprenta Universitaria S.A., 1984, págs. 49-56.

problemas de orden religioso que se le presentaban recurrió a él. Mas a este sacerdote se le confió además importantísimas funciones públicas”²⁶¹.

Francisco Antonio Encina el referirse a la amistad de Albano y el Prócer indica:

“En el hogar de los Albano Cruz, recibió el pequeño una acogida tan cariñosa que, años más tarde, cuando O’Higgins era Director Supremo y el Canónigo Don Casimiro Albano Presidente del Senado, seguían llamándose Hermanos”²⁶².

Miguel Luis Amunátegui Aldunate acota:

“Don Casimiro Albano, hermano del Director por afecto y educación”²⁶³.

Por su parte, el Prócer el año antes de su muerte escribe a Don Casimiro con fecha 12 de febrero de 1841:

“Mi noble amigo y antiguo compañero” y ante el ofrecimiento de Albano de hospedaje o dinero -no lo sabemos- le dice en la misma Carta: “Mil agradecimientos por tan noble oferta, tan propia de su carácter generoso, que me hace en su apreciable de 13 de agosto de 1839”, terminando con esta muestra de amistad: “cuya memoria es inseparable del que es su eterno y obediente servidor”²⁶⁴.

Muchos más podrían ser los testimonios, pero los creo innecesarios, ya que a lo largo de este estudio se perfila la amistad de estas figuras de Chile.

II. HOMBRE PÚBLICO. DIPUTADO, SENADOR. EDUCADOR Y CANÓNIGO

Largo sería enumerar en detalle todas sus actuaciones, por lo que nos referiremos sólo a algunas.

Después de Chacabuco se le nombró en la *Comisión para los Eclesiásticos* junto con los Capellanes Bauzá y Jara para investigar la actuación de religiosos Realistas. Labor difícil y que requería buen criterio. Albano cumplió bien su misión.

Representó a Talca en la Convención Preparatoria convocada por O’Higgins para la redacción de la futura Constitución de la Nación el año 1822, donde participó con la actividad que le era característica. Llegó a ser elegido Presidente de la Convención el 23 de agosto de 1822. Diputado en diversos periodos por Talca, retornó al Congreso General Constituyente de 1828 a representar a esta ciudad. En dicha calidad firmó las Constituciones de 1822 y 1828.

²⁶¹ *Revista Chilena de Historia y Geografía* N° 146. Santiago, 1978, págs. 65 y sigtes.

²⁶² Encina Francisco: *Historia de Chile. Desde la Prehistoria hasta 1891*. Editorial Nascimento, 1946, Tomo VI, pág. 529.

²⁶³ Amunátegui, Miguel Luis: *La Dictadura de O’Higgins*. Imprenta Belini, Santiago, 1855, pág. 414.

²⁶⁴ *Cartas de Lima*, 12 febrero 1841. Biblioteca del Congreso, Santiago de Chile.

El 23 de julio de 1822, en la sala de la Convención Preparatoria, O'Higgins renuncia al cargo de Director Supremo. Albano como Vicepresidente, presidiendo una delegación, va al Palacio del Supremo Gobierno y habla a éste, en nombre de la Convención rechazando la renuncia. Luego el Libertador se dirige a la Convención donde el Presidente -Francisco Ruiz-Tagle- habla diciendo: "La Convención por muchos y sólidos fundamentos, no admite la renuncia de V.E."²⁶⁵.

En educación, sus primeros pasos fueron integrar la Comisión creada para promover el *Sistema Lancasteriano de Educación*, junto con otro eclesiástico de nota, como fue Fray Joseph Francisco Xavier de Guzmán y Lecaroz²⁶⁶. También tuvo activa participación en la creación del *Liceo de Talca*, gracias al legado donado por el Abate Juan Ignacio Molina, y el 20 de enero de 1829 la "Municipalidad de Talca acordó nombrar a Albano para que junto con los apoderados de Cienfuegos, removiese los obstáculos"²⁶⁷.

En el Cabildo Eclesiástico de Santiago se hace cargo de la pequeña escuela que tiene éste y redacta su Reglamento.

Fue Consiliario Mayor de la Universidad de San Felipe (1830-31). Al crearse la Universidad de Chile, fue nombrado Fundador por la incorporación a ella de los Doctores de la de San Felipe²⁶⁸.

El 3 de febrero de 1825 tomó posesión del cargo de Canónigo de Merced²⁶⁹, sucediendo al fogoso Joaquín Larraín, siendo Deán José Ignacio Cienfuegos.

El 3 de septiembre de 1841 se le entregó la dignidad de Chantre del Cabildo Eclesiástico, reemplazando a Monseñor Diego Antonio de Elizondo que había sido nombrado Obispo de Concepción. Desempeñó este cargo hasta su fallecimiento, acaecido en forma repentina el domingo 29 de julio de 1849, siete años después que su entrañable amigo Bernardo O'Higgins.

La prensa contemporánea dijo en esa ocasión:

"La Iglesia Chilena y la Nación entera lamenta la pérdida que acabamos de experimentar con el fallecimiento del respetable Canónigo Chantre de esta Santa Iglesia Metropolitana,

²⁶⁵ Letelier, Valentín: *Sesiones de los Cuerpos Legislativos de la República de Chile*. Tomo VII, págs. 26-36 (23 de julio, 1822).

²⁶⁶ Academia Chilena de la Historia: *Archivo de Don Bernardo O'Higgins*. Editorial Universidad Católica, Santiago de Chile, 1965, Tomo XXIX, págs. 135-136. (Gazeta Ministerial de Chile).

²⁶⁷ Opazo, Gustavo: *Historia de Talca*. Imprenta Universitaria, Santiago, 1942, pág. 268.

²⁶⁸ Medina, José Toribio: *Historia de la Real Universidad de San Felipe de Santiago de Chile*, Sociedad Imprenta y Litografía Universo, Santiago, 1928, Tomo I (Texto), págs. 373-377.

²⁶⁹ Cabildo Eclesiástico de Santiago: *Libro de Acuerdos* N° 5, págs. 94 y 95 vuelta.

Cabildo Eclesiástico de Santiago: *Libro de Acuerdos* N° 6, pág. 210 vuelta.

Cabildo Eclesiástico de Santiago: *Libro N° 1 de Título y Recepciones*, págs. 12 y 12 vuelta.

Chantre: Dignidad de la calidad que tenía a su cargo el canto en el Coro.

Sr. Don Casimiro Albano. La Patria pierde en él, uno de los preciosos restos de los valientes que combatieron en la guerra de la Independencia”²⁷⁰.

Al dar término a estas líneas, que no tienen otro objetivo que recordar a un celoso Sacerdote, benemérito Ciudadano, abnegado Capellán y Amigo incomparable de quien nos diera Patria, sólo nos resta repetir con el Evangelio:

“Por sus obras los conoceréis”

²⁷⁰ *El Corsario* N° 6542, 30 de julio, 1849. Sus restos fueron rescatados del olvido por el Vicariato Castrense que restauró su tumba, la que se encuentra en el Patio N° 4, tumba 714 (Libro N° 3, Archivo Cementerio General, Santiago). Según tenemos entendido, tal labor de justicia se le debe justamente a su biógrafo, Su Excelencia el Ilustrísimo Obispo Titular de Alba, Monseñor Don José Joaquín Matte Varas (N. de la D.).